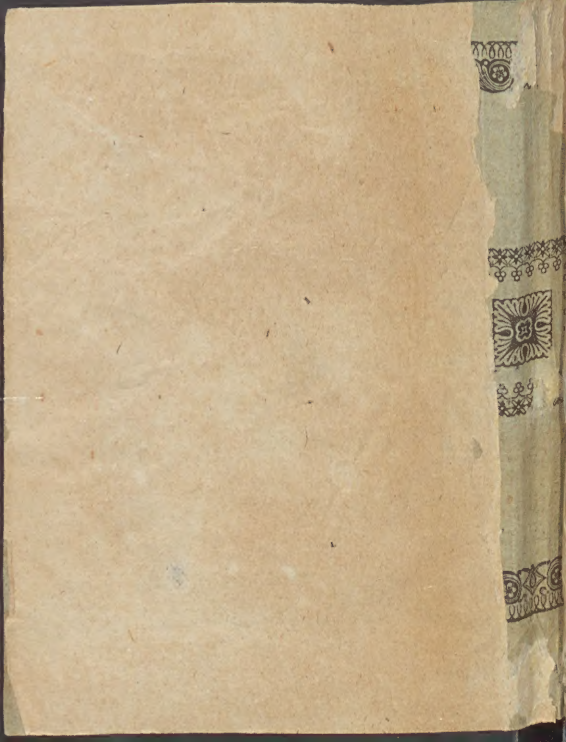


NOVENA
DE LA SACRATISSIMA VIRGEN NUESTRA SEÑORA, CON EL AGRADABLE TITULO
DEL CARMEN,
SEGUN QUE SE HACE EN EL COlegio del Santo Angel de Carmelitas Descalzos de Sevilla.

Por un hijo de Maria Santissima del Carmen.

LA SACA A LUZ, Y DEDICA EN obsequio de la Soberana Emperatriz D. BERNARDINO JOSEPH DEL PIno y Arzola, Contador de los Proprios, y Rentas del Ilustrissimo Cabildo de esta Ciudad de Sevilla, y General por S. Mag. de los Reales Servicios de Millones de ella, y su Reynado, Gobernador de Sanlucar la Mayor, y de las Villas de Mayrena, Coria, y Haciarcollar, &c.



DEDICATORIA

A LA SERENISSIMA REYna de los Angeles MARIA Sma. con el Soberano, y agradable Titulo de el Carmen.

SEñORA.

A LOS EXCELSOS PIES de V.M.S. ofrece, y consagra mi reſpecto amante eſte pequeño debil raſgo de mi afecto. Bien sè, y bien ſabeis Vos, Madre mia dulciſsima del Carmen, que nunca llegò à los um-

brales de mi fantasìa, pensar que se hallasse en mì algun proporcionado merito, que pudiera servir de instrumento à vuestra gloria. Grande la espero para V. M. pues ha de crecer, y augmentarse vuestro Culto, y la estimacion de vuestro Santo Escapulario Carmelita, quando vea la luz publica esta Novena.

No negarè, que caminar por mi mano à los ojos del Mundo este devoto Novenario, es propria usura mia. Pues con esta pequeña expressión de mi cordial

afecto

afecto creo haver ſubido un eſcalon en el Palacio de la confianza, de que me haveis de alcanzar de Dios mi ſalvacion.

Y que pues ſois Madre del Carmelo, haveis, Señora, de conducir por las ſendas de eſta Novena à eſte hijo vueſtro al Carmelo de la Gloria. Eſto os pido, eſto os ruego, eſto os ſuplico, Madre amabiliſsima del Carmen, veros, y alabaros eternamente en la Gloria. Dixe q̃ ofrecia à V. M. en eſta Novena eſta pequeña expreſsion de mi afecto.

No

No ignoro, Señora, que es una cortedad, la que consagro al templo de vuestra grandeza. Mas el que dà à quien todo le sobra, con la obra està diciendo, que no tanto intenta dàr, quanto reconocer su obligacion.

De las Sagradas planas sabemos, y lo refiere S. Marcos en su Capitulo doce, (Marc. 12. ℣. 43. que una pobrecita ofreciò de limosna en el Templo de Jerusalē una moneda, que por pequeña apenas se le halla nombre. El Sacro texto dice, que fueron do

minu-

minutos: *Duo minuta*; y por el afecto con que la diò, fue preferida por boca de la primera Verdad à las grandes limosnas, que los muy ricos, y poderosos ofrecieron.

Al mejor Templo de Dios, que sois Vos, Madre dulcissima del Carmen, ofrezco yo tambien mi cornadito en esta Novena. Bien sè, que la oferta avulta tan poco, que no cabe ser mas pequeña; pero, Señora, el deseo de serviros, y agradaros, ha sido, es, y serà siempre muy grande. Bien

sè

sè, que tiene su origen allà en el pecho este corto amante obsequio. En fin, esta Novena es de un hijo para una Madre.

Mirad, Señora, que dixe mucho: pues en solo esta voz lo dixe todo. Es de un hijo, que cuenta por las respiraciones los deseos de serviros, y agradaros. Y como sin obras, segun decìa el grande Pontifice S. Gregorio, no se conoce el verdadero amor: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* A el sagrado de vuestras plantas pongo esta pequeñèz, adonde

mi

mi corazon desea ser racional, eterna animada victima de vuestro mayor agrado.

Pues, Señora, y Madre mia del Carmen, siendo este Novenario desde su primera fabrica todo vuestro, allà se và con tal propension, como à su proprio nativo centro. Yo le ofrezco gustoso al templo de vuestra grandeza, deseando por este medio, Madre mia amabilissima, vuestro mayor Culto, y que todo el Orbe Christiano conozca, y aprecie vuestro milagroso Escapulario

rio Carmelita, escudo contra el Demonio, señal de salud, y prenda de predestinacion eterna.

Ahora, Señora, que sale este Novenario en el blanco peligroso de la estampa à ser el blanco de todos, necessita, que V.M. le mire como cosa propria, con los ojos de su proprio nativo agrado: que esto serà bastante para que todos le miren con respecto.

Aspice, & aspiciar. Mirame, le decia un Quadrante al Sol; y

no es menester mas, para que todos me miren con atencion, y respecto. El Sol escogido, sois Vos, Reyna Soberana del Carmelo, segun se escribe en los Canticos: *Electa ut Sol.* Pues para que esta Novena sea de todos bien vista, mirela V. M con demonstraciones de agrado, que esto serà mirarla con buenos ojos.

Recebid, pues, Señora, y Madre mia del Carmelo, en este Novenario este pequeño humilde obsequio, y con èl re-

cebid

cebid el alma, el corazon, y
a vida, con que os deseo agradar, amar, y servir en esta vida, hasta que llegue à veros, y
alabaros eternamente en la
Gloria.

Señora, y Madre
amabilissima del Carmen,

A vuestros Sagrados pies postrado

V. S. H. H.

D. Bernardino Joseph del Pino,
y Arzola.

MO

MODO DE HACER la Novena.

EMpiezaſe la Novena à ocho de Julio, y continuaſe por nueve dias haſta diez y ſeis del miſmo mes. En cada uno de los nueve dias ſe ha de exercitar, el que la hace, en Oracion, y buenas obras, à gloria de Dios, y honra de ſu Madre Maria SSma. del Carmen. Los que aſsiſtieren à los Exercicios, y Platicas, que ſe hacen todas las tardes del Novenario en la Igleſia del Sto. An-

gel,

gel, y rogaren à Dios por la Concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de nuestra Sta. Fè Catholica, ganan muchas gracias, è Indulgencias cada una de las tardes de esta assistencia; mas el dia diez y seis, que es el proprio de Nra. Sra. del Carmen, hay Jubileo plenissimo.

Tambien se puede empezar esta Novena el dia quinze de Julio, y acabarla el veinte y tres, que es el dia de la Octava de Nra. Madre dulcissima del Carmen.

Podrà

Podrà asimismo hacerse entre año, tomando nueve Sabados, ò nueve Miercoles, ò juntando Miercoles, y Sabados, hasta llenar los nueve dias. En el Novenario confessarà, y comulgarà, quien la hiciere, los dias, que le señalare el Confessor.

Los que no saben leer, y quieren hacer la Novena, rezaràn la Corona de Maria SSma. meditando sus excelencias, las gracias, favores, y privilegios, que concede à los que có devocion afectuosa visten su Escapulario Carmelita.

melita. Los dias de la Novena, para mejor disponerse, se han de hacer algunos exercicios virtuosos, como dàr alguna limosna, quien pudiere, visitar, y consolar los enfermos, aconsejar la virtud, ò executar aquello, que su prudente Director le ordenare.

En los dias de la Novena alabarà à Maria SSma. del Carmen, bendiciendo su dulcissimo Nóbre, y darà à Dios rendidas gracias, por haverla escogido por Madre suya, y Avogada nuestra, considerando los singulares beneficios

neficios, que Dios ha hecho à la Iglesia por medio de su Religió, y favores, que siempre està haciendo à los que con afecto de hijos veneran, y visten su Santo Escapulario Carmelita.

DIA PRIMERO DE LA Novena.

Por la señal de la Sta. Cruz, &c.

ACTO de CONTRICION.

SEñor mio Jesu Christo, Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser

Vos quien ſois, y porque os amo
ſobre todas las coſas. A mi me pe
ſa una, y muchas vezes, Padre
amátiſsimo mio, el haveros ofen
dido. Confio en vueſtra Bondad
infinita, que por vueſtra SSma
Paſsion, y por los meritos de mi
Madre amabiliſsima del Carmen
me haveis de perdonar todas mis
culpas: y concederme lo que de-
ſeo, y pido en eſta Novena; ſi es,
Señor, para gloria vueſtra, y de
mi Madre dulciſsima del Carmē.
Ofrezco, Jesvs mio, emmen-
darme, confeſſarme, y cumplir

la penitencia, que ſe me fuere impueſta, y con vueſtra gracia perſeverar en vueſtro ſanto amor haſta la muerte. Amen.

ORACION PARA ESTE, Y los demàs dias de la Novena.

VIrgen Benditiſsima, Madre amabiliſsima del Carmen, una, y mil vezes os bendice mi alma, y venera con rendimientos humildes mi corazó, por los ſingulares favores, que aun antes de nacer al Mundo hiciſteis

à

à vueſtro Santo Monte Carmelo, fecundando ſu cumbre entre los disfrazes de una nube puriſsima, que indicaba vueſtra Virginal Pureza, con tanta abundancia del Cielo, que convertiſteis el Carmelo en un Paraìſo de delicias. Y deſde eſſe tiempo los Carmelitas os han venerado, y tenido por Madre eſpecial ſuya: y Vos, Señora, à la Religion del Carmen haveis dado el titulo, y nombre de Religion vueſtra. Y à los que con devocion afectuoſa viſten vueſtro Santo Eſcapulario, los

hon-

honrais con el hermoſo caracter de hijos particulares vueſtros. Por tanto, Madre mia amoroſiſsima del Carmen, compadeceos de mis trabajos, y neceſsidades. A vueſtra preſencia llega un devoto hijo vueſtro. De todo vengo neceſsitado, particularmente de los bienes eſpirituales de la gracia. Por lo que os ſuplico, me alcanceis de la Bondad infinita de Dios un amor ardentiſsimo ſuyo, una Angelica pureza de alma, y cuerpo, un deſeo eficàz de los bienes eternos, un deſprecio grã-

de

de de lo caduco, y tranſitorio. Y tambien os ſuplico, me alcanceis lo que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

Oracion, que ſe ha de decir ſolamente eſte primer dia.

O Madre Sãtiſsima del Carmen, eſcogida deſde la Eternidad para Dignifsima Madre de Dios, para Señora de Cielo, y tierra! Empleo ſuaviſsimo de las lenguas de los Angeles, luz, norte, y Eſtrella à los que navegamos

gamos el mar procelolo del mu-
dano ſiglo. Por la gloria, que go-
zais ſobre todos los Angeles, y
Bienaventurados, os ſuplico, Ma-
dre mia, me fortalezcais có vueſ-
tra poderoſa intercelsion (pues lo
teneis aſsi ofrecido à los que con
devocion viſten vueſtro Santo
Eſcapulario) para que pueda re-
ſiſtir los aſſaltos del Demonio, pa-
ra que libre de ſus aſſechanzas
pueda anhelar à los bienes Celeſ-
tiales, y Eternos. Vueſtro nom-
bre dulciſsimo del Carmen invo-
co, para obligar mas vueſtra cle-

mencia.

mencia. De vueſtro celeſtial Pa-
trocinio me valgo, ofreciendo eſ-
ta Novena de alabanzas, y cō el'
mi corazon, con que aſſègure el
logro de vueſtras interceſsiones,
para el remedio de todas mis ne-
ceſsidades, aflicciones, y trabá-
jos, aſsi del alma, como del cuer-
po. Volved, Señora, y Madre mia
amabiliſsima del Carmen, à eſte
hijo vueſtro, eſſos vueſtros ojos
de miſericordia, para que aſsiſti-
do de vueſtras piedades, logre
medios para mejor ſerviros, gra-
cia para no ofender à Dios, y deſ-
pues

pues de efte deftierro gozarle en vueftra compañia eternamente en la Gloria. Amen.

Luego fe rezan fiete Padre nueftros, y fiete Ave Marias gloriados. Defpues la Platica Efpiritual, la qual concluìda, fe canta la Letanìa de MARIA SSma. y ultimamente la Salve. Efte orden fe practicarà todas las tardes del Novenario.

DIA SEGUNDO.

O Dulcifsima Señora, Madre amabilifsima del Carmen, y quien tuviera en efta oca-

fion

...on los labios de los Querubines, y el amor encendido de los Seraphines, para poder devotamente alabaros, y repetiros reverentes gracias por tan ſingulares beneficios, y favores, como haveis hecho à toda la Igleſia Militante, dandole un theſoro de gracias, y privilegios en vueſtro Santo Eſcapulario Carmelita, prenda ſegura de vueſtro maternál amor à los que dignamente le viſten: Porque es, Señora, y Madre mia, vueſtro Eſcapulario: *Señal de ſalud para el alma, y para el cuerpo: pren-*

da

da de ſeguridad, y defenſa en los peligros: caracter, y nota de predeſtinacion: muro inexpugnable contra el Infierno: conſuelo, y alivio en el Purgatorio: joya precioſiſſima, con que ſe ennoblecen en el Cielo, los que le viſten en eſta vida: nota, y ſeñal, que los declara hijos, y eſpeciales Domeſticos vueſtros en la Gloria. Por eſte favor vueſtro, amantiſsima Madre mia del Carmen, convida mi devocion à todas las criaturas del Univerſo, à la tierra, al Cielo, à los hombres, à los Santos, y Biena-

ven-

venturados, à los Angeles, para que todos unidos con lazos de amor, y charidad, os repitan obsequiosas gracias por tan singular beneficio, diciendo todos: *Tu eres la gloria de Jerusalèn, tu la alegria de Israel, tu el honor, y honra de nuestro Pueblo, tu el Libano de mas puros candores, tu la hermosura, y gloria del Carmelo, y Reyna para siempre coronada en la gloria.*

Luego dirà: Virgen Benditissima, como el primer dia. Despues los siete Padre nuestros, y Ave Marias.

DIA

O Amabilissima Virgen, Madre dulcissima del Carmen, una, y mil vezes os alaba mi corazon, y ofrece inciensos de veneracion mi alma, por aquel grande afecto, y amor, que manifestais para con vuestros hijos, y hermanos Carmelitas, y para con todos aquellos, que con devocion visten vuestro Santo Escapulario: pues no satisfecho vuestro Santo Maternal amor, y charidad ardiente con haverlos traì-

do como piadosa Madre, y con-
versado con ellos, favoreciendo-
los con vuestra dulce, y agrada-
ble presencia, quando viviais en
este mundo, dispuso la mas alta
Sabia Providencia, que en la ho-
ra de vuestro dichoso transito
(que fue de tanto jubilo para el
Cielo) assistiessen à èl vuestros
muy queridos hijos, y hermanos
vuestros los Carmelitas, en com-
pañia de los Sagrados Apostoles à
vèr, y gozar de los consuelos, q̃
gozò vuestra Alma Purissima al
passar de esta vida à las felicidades

eter-

eternas de la Gloria. Por este amor os suplico, ò Madre amantissima del Carmen, que à la hora de mi muerte, en compañia de vuestro Dulcissimo Hijo, me assistais con vuestra poderosa intercession, y gracia, para que fortalecido con tan Divinas assistencias, y con la virtud de vuestro Santo Escapulario Carmelita, que siempre he de traer conmigo, pueda vencer los terribles combates del Demonio, y salir en paz de esta vida. Esto os pido, esto os ruego, esto os suplico, ò Madre

ama-

amabilissima del Carmen, y de vuestra piedad lo espero conseguir, como tambien la gracia, que solicito en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios y vuestra, y bien de mi alma. Y en señal de perpetua gratitud dirè todo el tiempo de mi vida: *Bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu Vientre Jesvs.*

QUARTO DIA.

O Virgen Purissima, y Santissima Madre de Dios, Vid fecunda, y Flor hermosa

del

del Carmelo, explendor de la Gloria, y Madre siempre Virgen: nombres todos, que os dà en agradecimiento de vuestros favores, y finezas la Iglesia Catholica, y la Religion Carmelita, y todos aquellos, que con afecto de hijos visten vuestro Santo Escapulario. Vos, Madre Santissima del Carmen, no satisfecha del singular amor à los Carmelitas, que les mostrasteis viviẽdo en su compañia, favoreciendolos con vuestro familiar trato, y dulces coloquios, alumbrandolos con

las luzes de vueſtra enſeñanza, y
exemplos, de que dichoſamente
gozaron. Ahora deſde el Cielo
no dexais de favorecerlos, obran-
do en ſu defenſa repetidos mila-
gros, para que fueſſen conocidos
y tenidos en todo el Mundo por
vueſtros eſpeciales hijos, y her-
manos vueſtros, y que la Religion
del Carmen ſe llame Religion
particular vueſtra. Y como pro-
pria la haveis en todos tiempos
defendido, y patrocinado. Por
eſte favor, gracia, y privilegio
concedido à vueſtra Religion

Car-

Carmelita, y por el amor, que moſtrais à los que viſten vueſtro Santo Eſcapulario, os ſuplico me alcanceis de la Divina Mageſtad gracia, para que por el tiempo de mi vida, y en mi muerte ſea contado en el numero de vueſtros hijos, y que mi nombre ſea eſcripto en el libro de la Predeſtinacion con los de los hijos de Dios. Y que al preſente conſiga, Madre mia del Carmen, lo que en eſta Novena ſolicito por vueſtra interceſsion, ſi ha de ſer para la mayor gloria de Dios, y bien

de

de mi alma. Eſto, Señora, os lo ſuplico humildemente, diciendo: Lleñenſe mis labios de alabanzas à MARIA Santiſsima del Carmen, y à ſu Santo Eſcapulario. Bendecirè à mi Señora del Carmen en todo tiempo. Siempre ſu alabanza eſtarà en mi boca. Y yo, Señora, ofrezcoos traer ſiempre de dia, y de noche vueſtro Santo Eſcapulario Carmelita en prenda de vueſtro amor.

QUINTO DIA.

O Piadoſiſsima, y ſiempre Virgen MARIA, Madre

Avo:

Avogada, y Protectora del Carmelo, y de todos los que dignamente visten vuestro Santo Escapulario. Vos sois, Reyna Soberana, aquel'a Muger fuerte, tan aplaudida del Espiritu Santo por la pluma de Salomon, que con tanto desvelo vistiò à los domesticos de su casa. O Madre amabilissima del Carmen! Con què os pagarèmos vuestros hijos el amor, que nos mostrais en dàrnos vuestro Escapulario, vestido labrado allà en los Alcazares del Cielo por Angelicas manos? Vestido bor-

dado

dado à las mil maravillas, de gracias, y privilegios. Veſtido doble, que nos defiende, yà del calor de nueſtras paſsiones, yà del frio de nueſtras tibiezas. Veſtido, con que en eſta vida nos defendemos del Demonio, y en la otra apaga los ardores del fuego del Purgatorio. Veſtido Celeſtial, y milagroſo. Por eſte ſingular beneficio, hecho à los que viſten eſte vueſtro Santo Eſcapulario, os pido, Madre Santiſsima del Carmen, por los meritos de la Paſsió de vueſtro precioſo Hijo, me al-

canceis

canceis la eſtola de la innocencia, y hermoſura de la gracia. Que nunca manche yo eſte Sagrado Celeſtial veſtido con el feo borrō de la culpa. Tambien, Señora, me haveis de alcanzar un amor grande para amaros, y ſerviros de corazon, pureza en los labios para celebrar las glorias de vueſtro dulciſsimo nombre del Carmen, diciendo: *Bendita tu eres, Hija del Señor Omnipotente, entre todas las mugeres de la tierra; porque os ha engrandecido, y magnificàdo tu Nombre, que en ningun tiempo se* apa-

apartarà de la boca de los hombres tu alabanza; porque siempre, y por siempre con la virtud del Señor se acordaràn de tu gloriosissimo Nombre del Carmen, y de tu Bendito Escapulario.

SEXTO DIA.

O Virgen amabilissima del Carmen, gozo de los Jus-os, y alegria de los Angeles, glo-a del Carmelo, especial Protec-ora, y Avogada de los que vis-n vuestro Santo Escapulario! n èl, Señora, haveis vinculado

tan-

tantas gracias, y favores para los que devotamente le visten, y cumpliendo con las obligaciones de su estado, y llevando gustosos su Cruz, os procuran imitar en la paciencia, y en el sufrimiento; acreditandose en estas virtudes de vuestros especiales hijos. Por este amor, que nos mostrais, Madre dulcissima del Carmen, dandonos vuestro Santo Escapulario, os suplico alumbreis mi entendimiento, è inflammeis mi voluntad, para que en esta vida camine en agrado vuestro, y de

JE-

JESUS mi Redemptor, perfeccionando mi Alma para todas las virtudes, eſpecialmente con las de la paciencia, y conformidad con la Divina voluntad. Y para que en la hora de mi muerte me alcanceis, por virtud de vueſtro Santo Eſcapulario (pues lo teneis aſsi ofrecido) gracia para un verdadero dolor de mis culpas, y vencimiento de mis enemigos. Para que acabando en gracia de Dios, y vueſtra, os alabe, ame, y ſirva por una eternidad en el Carmelo de la Gloria. Amen.

SEP-

SEPTIMO DIA.

O Virgen Benditissima! O Reyna de los Angeles, y hombres, Emperatriz Soberana de Cielo, y tierra, Madre amabilissima del Carmen! Una, y mil vezes os alabo, y reverent celebro vuestra Benignidad, Clemencia. Pues antes de nac al Mundo logrò vuestro amad Carmelo veneraros, y figurad en aquella Nubecita, que el gra de Propheta de Dios Elias viò s bir del mar, para con su lluvia f

cund'

cundar la tierra. Despues de ale-
grar al Mundo con vuestro feli-
cissimo Nacimiento, quisisteis,
Madre Santissima del Carmen,
vivir en compañia de vuestros
Carmelitas, teniendo vuestra ha-
bitacion, y morada à la falda de
vuestro amado Monte Carmelo.
Por esta dignacion maternal, y
havernos dexado en prendas de
vuestro amor vuestro Santo Esca-
pulario, os ruego, me alcanceis
gracia, para que allì haga yo siem-
pre mi assiento, para que allì pon-
ga mi habitacion, y morada, dō-
de

de reverente os sirva, y ame, siendo Vos, Madre mia del Carmen, todos los amores de mi alma. Allì viva, adonde à mi Dios, y Señor agrade. Allì tenga mi assiento, adonde logre, Señora, vuestras intercessiones. Allì tenga mi habitacion, adonde seais mi Directora, y Maestra, para enseñarme lo que conduce para mi Salvacion. Allì more, adonde de dia, y de noche os alabe, y bendiga, por havernos dexado en vuestro Santo Escapulario Carmelita un escudo inexpugnable, que nos

de.

defienda de los peligros de esta vida, y una prenda de la Gloria.

DIA OCTAVO.

O Liberalissima Reyna, y Princesa del Universo, amabilissima Madre mia del Carmen! O, y quien supiera daros las debidas gracias por tan singulares favores, como haveis hecho, y haceis à los que con devocion visten vuestro Santo Escapulario, que tragisteis para nuestro consuelo de los Alcazares del Cielo! O, Señora, què milagros

gros no haveis obrado por ſu medio con vueſtros hijos, y devotos, para librarlos de los peligros de alma, y cuerpo, en que ſe hallaban, y en que miſerablemente huvieran perecido, à no protexerlos vueſtra mano poderoſa! En eſta vida en vueſtro Sãto Eſcapulario nos dais medicina para las enfermedades del cuerpo; ſiendo ſeñal de ſalud à los enfermos; de penitencia à los pecadores; de firmeza à los fieles; de conſuelo à los afligidos; de perſeverancia à los Juſtos; de con-

fianza

to Escapulario, consolais sus almas, quando estàn en el Purgatorio; y con vuestros ruegos conseguìs salgan de aquellas penas quanto antes para ìr à gozar de Dios en la Gloria. Por este, y otros muchos beneficios, que sin cessar nos estais haciendo, Madre dulcissima del Carmen, os ofrezco por tributo de agradecimiento mi corazon. No permitais, Señora, que en mì aya intermission en alabaros, y serviros; pues no dexais Vos à todas horas de favorecerme. Vos, Madre mia, sois

Sol

Sol hermoſo del Carmelo, que
alumbra ſin ceſſar. Pues no me
falteis con vueſtra luz, para que
el calor de vueſtro abraſado amor
me encienda, y alumbre, y ſea
luz para no dexar de amaros, y
ſerviros de todo mi corazon. Cō
fieſſo, Señora, vueſtro amoroſo
Patrocinio, pues lo experimen-
tamos à todas horas, quantos veſ-
timos vueſtro Santo Eſcapulario
Carmelita. Confieſſo tantos pro-
digios, y milagros, que han lle-
nado muchos libros, obrado
en prueba de vueſtra proteccion

amo-

amorosa. Confiesso, que las Santas Indulgencias del Escapulario Carmelita son regalos de vuestra generosidad, alcanzados en el Cielo de vuestro SantissimoHijo, y publicados en la tierra por sus Vicarios. Pues, ò Madre amabilissima del Carmen! Yà que visto con la mayor veneracion vuestro Santo Escapulario, y os ofrezco traerlo todo el tiempo de mi vida, en señal de que sois mi Madre, echadme vuestra bendicion, para que con ella viviendo santamente en el Mundo, merezca

ca veros, y alabaros por una eternidad en la Gloria. Amen.

Letania à nuestra Madre dulcissima del Carmen.

Flor. del Carm. dia 16. de Julio n. 339 ¶ Adviertese, que el Papa Sixto V. à instancias del General de la Orden del Carmen, cōcediò docientos dias de Indulgēcia à todas las personas, que rezaren, ò cantaren, ò à solas, ò à coros esta Letania, como se pone aquì, de nuestra Madre, y Señora del Carmen.

Kyrie

KYrie eleyſon.
Chriſte eleyſon.
Kyrie eleyſon.
Chriſte audi nos.
Chriſte exaudi nos.
Pater de Cœlis Deus.
Miſerere nobis.
Fili Redemptor Mundi Deus.
Miſerere nobis.
Spiritus Sancte Deus.
Miſerere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus.
Miſerere nobis.
Sancta MARIA. Ora pro nobis.
Sancta Dei Genitrix. ora.
San-

Sancta Virgo Virginum.
Mater Christi.
Mater Divinæ gratiæ.
Mater Purissima.
Mater Castissima.
Mater Inviolata.
Mater Intemerata.
Mater Amabilis.
Mater Admirabilis.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Mater CARMELITARUM
Virgo Prudentissima.
Virgo Veneranda.
Virgo Prædicanda.

ORA PRO NOBIS.

Vir-

Virgo Potens.
Virgo Clemens.
Virgo Fidelis.
Virgo Decor CARMELI.
Speculum Juſtitiæ.
Sedes Sapientiæ.
Cauſa noſtræ lætitiæ.
Vas ſpirituale.
Vas honorabile.
Vas inſigne devotionis.
Roſa Myſtica.
Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus aurea.
Fœderis Arca.

ORA PRO NOBIS.

Ja

Janua Cœli.
Stella Matutina.
Salus Inſirmorum.
Refugium peccatorum.
Conſolatrix afflictorum.
Auxilium Chriſtianorum.
Patrona Carmelitarum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apoſtolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confeſſorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum Omnium

ORA PRO NOBIS.

Ag·

Agnus Dei, qui tollis peccata mũdi: Parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: Exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: Miſerere nobis.

℣. Ora pro nobis, Mater Carmelitarum.

℟. Ut digni efficiamur promiſſionibus Chriſti.

OREMUS.

DEUS, qui Beatiſsimæ ſemper Virginis, & Genitricis

cis tuæ MARIÆ ſingulari Titulo Carmeli Ordinem decoraſti, concede propitius, ut cujus commemorationem celebramus, ejus muniti præſidijs ad gaudia ſempiterna pervenire mereamur. Qui vivis, & regnas in ſæcula ſæculorũ. Amen.

Salve à la Emperatriz del Impireo, MARIA SSma. del Carmen.

DIOS te Salve, dulce Reyna
Madre del Divino Verbo
Fuente de Miſericordia,
Y alegria del Carmelo.

Al

A tì, Señora, ocurrimos
En este mar de lamentos,
Para que con tu refugio
De todo mal nos libremos.

Los tres crueles tyranos
Del alma enemigos fieros,
Al vèrnos con vuestro Escudo,
Se postraràn sin aliento.

Dad à el enfermo salud,
A el afligido consuelo,
A el impaciente esperanza,
Dulce Madre del Carmelo.

En fin de todas fatigas
Libras, Señora, tus Siervos,
Que à tu Santo Escapulario

Rinden

Rinden ardientes obſequios.
Deſterrados hijos de Eva,
Con fervoroſos afectos
Vueſtra clemencia imploramos,
Virgen del Carmen, valednos.
La peticion, que à tu Hijo
Hacen tus amantes ruegos,
Siempre ſu fin ha logrado
Con amoroſos eſmeros.
Y pues nos vès, Dulce Madre,
En tan grave deſconſuelo,
Dadnos en tu Eſcapulario
De nueſtros males remedio.
O, Clementiſsima Madre,
Sacro Iris del Carmelo,
Tanto

Tanto afligido en tì hallè
Refugio, amparo, y consuelo.
O, dulcissima MARIA!
Madre de Dios del Carmelo,
Haz, Señora, que en la muerte
Tu dulce Nombre invoquemos.
Ruega por nosotros, Madre,
Para que por tì alcanzemos
Lograr de Dios las promessas
En el Celestial CARMELO.
A tu Hijo Soberano,
Con tu intercession verèmos,
Quando nos veamos libres
De tantos mundanos riesgos.
Allì, Señora, esperamos,

Vir-

Virgen Madre del Carmelo,
Viviendo ſiempre contigo,
Siempre alabarte en el Cielo.

℣. Ora pro nobis, Virgo, decor Carmeli.

℟. Ut digni efficiamnr promiſſionibus Chriſti.

OREMUS.

DEUS, qui Beatiſsimæ ſemper Virginis, & Genitricis tuæ Mariæ ſingularis Titulo Carmeli Ordinem decoraſti; Concede propitius, ut cujus

come,

commemorationem celebramus, ejus muniti præsidijs ad gaudia sempiterna pervenire mereamur. Qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum.

Amen.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por Antonio Espinosa de los Monteros, en Calle Vizcainos.